



Tema 35B: **"Jesús tiene y es la respuesta."**

Introducción: Este pasaje en San Juan 6:1-15 (Mt. 14: 13-21; Mr. 6:30-44; Lc. 9:10-17). Esta historia es el único relato de un milagro de Jesús que se encuentra en los cuatro Evangelios. La versión de Juan del relato tiene en común con los Evangelios sinópticos el bosquejo general y muchos otros detalles. Jesús y sus discípulos se encuentran con un grupo de cinco mil hombres; Jesús probó la fe de Felipe desafiándolo a confiar en Él y su Palabra; Jesús les da de comer en una escena que siempre la iglesia ha recordado como una Santa Comunión. Empiezan con solo cinco panes y dos pescados; sin embargo, con estos recursos tan escasos Jesús les da de comer a todos, quienes comen hasta quedar saciados. Llenan doce cestas con los pedazos que sobran.

-----Preguntas para la reflexión:-----

Juan 6:1-4 *"Después de esto, Jesús fue al otro lado del Mar de Galilea, el de Tiberias. ² Y lo seguía una gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. ³ Entonces subió Jesús a un monte y se sentó allí con sus discípulos. ⁴ Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos."*

El Mar de Tiberias es un nombre que solo se encuentra en los Evangelios aquí y en Jn. 21:1. El nombre viene de la ciudad de Tiberias, construida por Herodes Antipas (*asesino de Juan el Bautista*), dándole el nombre de Tiberio, el emperador romano reinante. Las palabras "señal" y "señales" son importantes en este Evangelio y ocurren 17 veces. **Señales milagrosas como fuente de fe tienen un papel importante en el Evangelio de Juan** (Jn. 20:30). La reacción positiva y correcta por parte del pueblo hacia Jesús está documentada (Jn. 6:2, 14; 7:31; 10:41-42; 12:18-19). **Pero aún en el Evangelio de Juan, Jesús se mantiene escéptico hacia fe alentada por señales** (Jn. 2:23-25; 4:48) e intenta mostrar lo que hay más allá de las demandas y promesas de su mensaje (Jn. 3:2-3; 6:26-27, 35-40). *"Entonces subió Jesús a un monte"* Estas palabras anuncian que algo importante está a punto de ocurrir. **Montañas son lugares donde se revela Dios y su voluntad** – donde Dios le dio a Moisés el Tora (Éxodo 19) – donde Dios derrotó los profetas de Baal (1 Reyes 18) – donde Jesús dio su mejor sermón (Mateo 5-7) – y donde pasará por la transfiguración (Mateo 17; Marcos 9; Lucas 9). **La mención de la Pascua es otra señal** de que algo importante está ocurriendo. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué está buscando la gente hoy: el milagro o la señal? 2.- ¿Cuál de las dos predomina más? 3.- ¿Ha tenido miedo alguna vez cuando formaba parte de una gran multitud? Explicar. 4.- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que le gusta ser parte de la multitud que sigue a Jesús?**

Juan 6:5-9 *"Cuando alzó Jesús los ojos y vio que había venido a él una gran multitud, dijo a Felipe: **¿De dónde compraremos pan para que coman estos?** ⁶ Pero esto decía para probarlo, porque él sabía lo que iba a hacer. ⁷ Felipe le respondió: *Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomara un poco. ⁸ Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: ⁹—Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero ¿qué es esto para tantos?"**

En Mt. 14:14 y Mr. 6:34; 8:2 se enfatiza la compasión de Jesús. En este Evangelio, el énfasis es en tener fe en Jesús. **¿De dónde compraremos pan para que coman estos?** Jesús le dirige la pregunta a Felipe, cuyo hogar está cerca de Betsaida (Jn. 1:44). Si alguien sabe dónde se puede comprar pan, ése es Felipe. Jesús *"esto decía para probarlo."* Felipe anota la obvia dificultad – **la compra de pan para tan grande multitud saldría muy cara.** Un denario es la paga de un día para un trabajador, por lo tanto, doscientos denarios representan por lo menos seis meses de paga – esto es un capital que, para un hombre como Felipe, parecería enorme. **Felipe también podría anotar los problemas logísticos asociados con conseguir y transportar tal cantidad de pan. ¿No tendría más sentido despedirles ahora para que se encontrasen su propia cena?** Andrés propone una débil solución identificando un modesto recurso – un niño y su almuerzo. Pero después apoya el pesimismo de Felipe diciendo, *"¿qué es esto para tantos?"* Ambos Felipe y Andrés nos ayudan a comprender la magnitud del milagro que se acerca al destacar las obvias dificultades con que se enfrentan. El niño es un candidato improbable para salvar el día, igual que David, el niño pastor, había sido un oponente improbable para enfrentarse con Goliat muchos años antes. Su lastimosa ofrenda es tan inadecuada como lo fue la honda de David. El niño tiene poco que ofrecer, pero lo ofrece. Jesús transformará ese poco a más que suficiente. **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué era necesario hacer esta pregunta a Felipe? 2.- ¿Cuál es la implicación de actuar como: A.- Felipe. B.- El niño? 3.- Las preguntas que turban a la gente: ¿Cómo haré para sobrellevar mi carga? 4.- ¿Cómo habré de soportar este sufrimiento?**

Juan 6:10-11 “Entonces Jesús dijo: —*Haced recostar a la gente. Había mucha hierba en aquel lugar, y se recostaron como en número de cinco mil hombres.* ¹¹ *Tomó Jesús aquellos panes y, después de dar gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; de igual manera hizo con los pescados, dándoles cuanto querían.*”

Jesús les dice a los discípulos que hagan recostar a la gente. Puede ser que Jesús pretenda que este gesto le comunique a la multitud que se prepare para almorzar. El número solo incluiría varones, por lo tanto, el número total de personas sería más grande, mucho más grande. El Evangelio de Mateo deja esto explícito al decir: “*Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin las mujeres y los niños*” (Mateo 14:21). Mientras en Jerusalén los judíos celebran la fiesta de la Pascua comiendo los panes sin levadura y el cordero pascual. Jesús el genuino Cordero pascual celebra también con sus seguidores en el desierto. Esta cena en el desierto es un anticipo de la Cena Eucarística que un año después instituyera el Señor con sus discípulos en el Aposento Alto, hecho que lo recogen los sinópticos y el apóstol Pablo en 1 Corintios 11. Hay cuatro verbos en los relatos de la Institución de la Santa Comunión que también se encuentran en nuestro texto: **1.- Jesús tomó el pan. 2.- Lo bendice. 3.- Lo parte. 4.- Lo entrega.** Esta práctica que nosotros tenemos hoy al celebrar la Santa Cena, es la misma de la Iglesia Primitiva, donde el celebrante entregaba los panes a los asistentes o liturgistas para ser entregados a la congregación. **Reflexionemos:** **1.- ¿Por qué dones usted, su familia, y/o su congregación dan gracias? 2.- ¿Cómo podría la fiesta escatológica de la Santa Comunión ofrecernos una visión de la abundancia y la fidelidad comparable a Jesús alimentando a los cinco mil? 3.- ¿Qué has experimentado que te hace querer ser un seguidor de Jesús?**

Juan 6:12-13 “Y cuando se saciaron, dijo a sus discípulos: —*Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.* ¹³ *Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido.*”

La gente come en abundancia – no es una cantidad insignificante como algunos eruditos han sugerido. Ésta es una historia – una de muchas en ambos el Antiguo y el Nuevo Testamento – de la habilidad de Dios/Jesús para transformar muy poco en más que suficiente. Jesús manda, “*Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.*” Esto varía del relato del Éxodo 16:16-21. El énfasis en la historia del Éxodo era la fiel providencia de Dios, mientras que el énfasis aquí se encuentra en la abundancia de la providencia de Dios. Jesús no dice que recojan solo lo que les hace falta para ese día. Las doce cestas de sobras son más comida de la que tenían al empezar – una cesta para cada tribu de Israel. La provisión es abundante. Dios provee mucho para proveer por nuestras necesidades. **Reflexionemos:** **1.-** Haciendo una lectura fiel de vv. 12-13, preguntémonos: **¿Qué palabras o hechos tienen un mensaje para mí y/o para mi iglesia? 2.-** Describir cómo es una vida abundante. **¿Cómo se experimenta una vida abundante? 3.-¿Cómo te ayuda la historia de la alimentación de los cinco mil a comprender la abundancia de Dios?**

Juan 6:14-15 “Entonces aquellos hombres, al ver la señal que Jesús había hecho, dijeron: «Verdaderamente éste es el Profeta que había de venir al mundo.» ¹⁵ *Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerlo rey, volvió a retirarse al monte él solo.*”

Al ver el milagro, la gente dice, “*Verdaderamente éste es el profeta que había de venir al mundo.*” Aparentemente, esto se refiere a la promesa de Moisés. “*Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios: a él oíréis*” (Deuteronomio 18:15). Si éste era el segundo Moisés, seguro que haría lo mismo por ellos que el primer Moisés hizo por sus antepasados, y les salvaría de su opresión. Al ver que le querían hacer rey a la fuerza, Jesús se retira. Tiene un ministerio que cumplir, pero su ministerio no es el que esta gente tiene en mente. Hay mucha ironía de San Juan en el pasaje; Él, que ya es Rey, ha venido para abrir Su reino a los hombres; pero en su ceguera, hombres intentan forzarle a ser el rey que ellos quieren; así, ellos no logran conseguir el rey que quieren, y pierden el reino que Él ofrece. **Reflexionemos:** **1.- ¿Cómo me puedo percatar si estoy o no frente a hombres de fe? (Ver. Hebreos 11:1) 2.- ¿Cómo te sientes ante la reacción de esta multitud que quería apoderarse de él y hacerlo rey?**

Conclusión: Juan narra el milagro de alimentar a la multitud para referirse al sermón que sigue. Obsérvese el efecto de este milagro sobre la gente. Hasta los judíos comunes esperaban que el Mesías viniera al mundo y fuese un gran Profeta. Los fariseos los despreciaban por no conocer la ley, pero ellos sabían más de Aquél que es el fin de la ley. Sin embargo, los hombres pueden admitir que Cristo es ese Profeta y aún hacer oídos sordos.

Oremos: “Señor mantén alerta mi confianza en Ti ante las pruebas de abundancia o necesidad que confronto día a día. Ayúdame a responder como un niño, ayúdame a responder en fe. Amén.”